realidad los planes de desarrollo a efectuar".

rables, de la noche a la mañana, y menos aún pa-

como nosotros, también tienen sus problemas de desarrollo frente a los cuales el abandonar sus actuales posiciones ventajosas en el comercio internacional, implicaría agravarlos quizás agudamente. Pero aún en el caso de que tal decisión pudiera ser tomada, su cabal cumplimiento dependería de un buen período de tiempo. En síntesis pues, lo que el propio Perú no sepa hacer por sí y para sí, nadie se lo va a dar. Y no puede considerarse tarea efectiva, el concretarse a pedir, de conferencia en confernecia internacional, que se nos dé a plenitud lo que no sabemos negociar y conquistar día a día.

LIMA EN BLANCO Y NEGRO

Mi Voto

Por Nicomedes Santa Cruz

Estamos a tres días de las Elecciones Municipales y Complementarias, y creo que, tras la campaña electoral de los diferentes candidatos y "candiditos", militantes e "in"-dependientes; ya se pueden sacar algunas definitivas conclusiones.

Ustedes pensarán que a partir de estas líneas voy a empezar sugiriendo tales o cuales candidatos, pero se equivocan: Soy un moreno que no tiene "color" político. Como soy también un negro que nunca votó en blanco, ya elegí mi candidato (con quien coincido en muchos aspectos: elocuencia, agilidad mental, etc.), pero como el voto es secreto, no les diré quién es, aunque se mueran de pica.

No hay duda que la televisión se ha impuesto definitivamente como el medio de difusión ideal para las campañas políticas, pero allá en mis años mozos las cosas se hacían a puro pulmón y desde un heróico tabladillo. Sí, señor, aquí donde ustedes me ven (o leen), yo postulé en una campaña electoral. Recuerdo que mi partido era tan pobre que después del mitin recogíamos los volantes para arrojarlos el día siguiente. Después de aquellas elecciones invité a mi cuarto a todos los que votaron por mí para agradecerles con una comida. Ahí comprobé que hubo fraude, porque yo hice las invitaciones según las cifras del escrutinio, pero a la hora de sentarlos a la mesa faltaron tres cubiertos, o sea que me escamotearon tres valiosos votos. Pero creo que con todo, no hubiera ganado. Desde entonces no me he vuelto a meter en política. Como dice el refrán: "Al gato... una sola vez, porque la segunda ¿qué le quitan?...".

Lejos de todo partidarismo y cumpliendo un deber de periodista por mis cuatro costados, aquí doy a mis lectores cuatro consejos para que el domingo voten en cuatro minutos:

1.— Desde la víspera averigüe dónde queda la Mesa en que va a votar.
2.— Piense bien que no debe viciar su voto.
3.— El domingo levántese temprano.
4.— ¡Márquelo bien claro!

DESCONCERTANTE

Según el mencionado Informe del Instituto de Planificación, el comercio exterior del Perú equivale ya, al 32.2% del Producto Bruto Interno del país. Pero frente a tan alto porcentaje que representa para el Perú un importante sector de problemática definida, no ha organizado en el país aún un definido mecanismo o sistema de acción coherente. Cualquier empresa o persona que viviese descuidando más del 30 por ciento de sus intereses económicos, no importándole mayormente cómo defenderlos, no cabe duda que sería tachada de vivir dentro de un régimen de despilfarro con el riesgo de ir a la quiebra. No se lo reprocharían, claro está, quienes viesen en tal despilfarro una ganancia propia. Similar situación está viviendo el Perú, con riesgo similar de llevar a la quiebra su propio progreso, en medio de un silencio inaceptable. Resulta pues desconcertante, por decir lo menos, el descuido que el Perú exhibe en tales sentidos.

RESPONSABILIDADES

Si bien le corresponde al Estado un papel fundamental en la instrumentación de una política comercial externa, bien poco puede hacerse por esa sola vía, si el sector privado no comprende su propia responsabilidad. Desgraciadamente, es una fuerte tradición liberal —